



ESTADÍSTICA DE SERVICIOS SOCIALES

Análisis de resultados

Índice

1. ENTIDADES Y CENTROS	5
1.1. Características y tipología de las Entidades y Centros	5
1.2. Personal de Entidades y Centros	7
1.3. Gasto de Entidades y Centros	9
1.4. Financiación del Sistema	11
2. RESIDENCIAS	13
2.1. Centros y Plazas	13
2.2. Usuarios	15
2.3. Personal de las Residencias	16
2.4. Gasto de las Residencias	18
2.5. Financiación de las Residencias	20

Estadística de Servicios Sociales

Los servicios sociales, entendidos como el conjunto de recursos y actuaciones dirigidos a atender necesidades sociales no cubiertas desde otros ámbitos, se observan como un sistema abierto. Desde 1988, año en que se inicia la estadística, varios servicios, como guarderías y centros de reforma de menores, han salido del sistema en la medida que han sido asumidos por otros organismos. A pesar de ello, el gasto destinado a servicios sociales continúa aumentando por el desarrollo de nuevas actuaciones, donde las más importantes han estado orientadas hacia las prestaciones económicas y hacia la tercera edad, tales como el Plan de Lucha contra la Pobreza, los centros de día asistenciales, los centros de respiro y otros recursos.

En el año 2003, año de referencia de la estadística, finalizan los cambios competenciales iniciados en 2001, donde se acuerda que la atención a las personas mayores autónomas corresponderá al ámbito municipal y la relativa a las personas mayores dependientes al ámbito foral.

Los datos correspondientes al presente análisis indican que, con un gasto total de 1.073 millones de euros, 157 millones más que el año anterior, el sector incrementa su participación en el conjunto de la economía, alcanzando el 2,2% del PIB en el año 2003. Este aumento del gasto supuso un incremento del 17% respecto al año anterior, destacando el fuerte incremento correspondiente a la inversión (32%).

Con una tasa anual acumulativa del 9,8%, el crecimiento nominal de la última década (1994-2003) supera en un 2,2% el crecimiento registrado en el conjunto de la economía. En este período el gasto en servicios sociales se ha duplicado, alcanzando un incremento acumulado para el período del 134% en el gasto corriente y del 108% en las transferencias directas a las familias. Esta evolución se puede comprobar en cada una de las variables sobre gastos, ingresos y personal, que se adjuntan en el cuadro resumen del sector para el citado período.

En unidades económicas equivalentes, con una tasa anual acumulada del 7% desde 1994, el gasto por habitante ha aumentado un 77%, hasta llegar en 2003 a 511 euros, es decir, 221 euros más que hace 10 años. La aportación de las administraciones públicas al sistema en 2003 representa 353 euros por habitante, 150 euros más que hace 10 años; sólo en este último año, el esfuerzo realizado ha representado un incremento de 38 euros por habitante respecto a 2002.

Este año se consolida el importante salto dado en 2002 respecto a los distintos programas de transferencias a familias desde la administración pública:

- El I.M.I., también denominado Renta Básica (109,6 millones de euros), ha visto aumentar su gasto en un 19%, lo que supone en los dos últimos años un incremento conjunto del 56%, con un gasto de 52 euros por habitante; hay que destacar que en Álava, a pesar de que su gasto por habitante se mantiene inferior a la media, en estos dos años ha duplicado su gasto.
- Con cifras algo más modestas pero con una evolución similar, en concepto de Ayudas de Emergencia Social (A.E.S.) se ha gastado 30,2 millones de euros y se ha alcanzado un incremento conjunto del 46% en los dos últimos años.
- Continúa el descenso, iniciado en 2002, en el conjunto de Prestaciones no Contributivas tradicionales (P.N.C., F.B.S. y L.I.S.M.I.) con 55 millones de euros (-2%).

Por último, cabe destacar los siguientes aspectos referidos al año 2003:

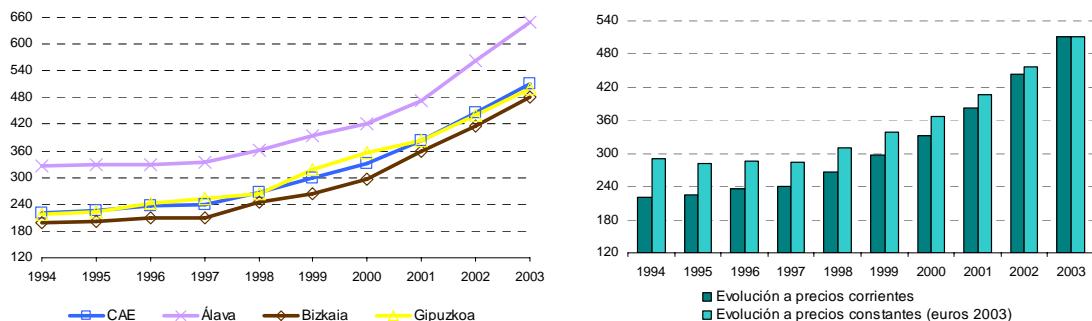
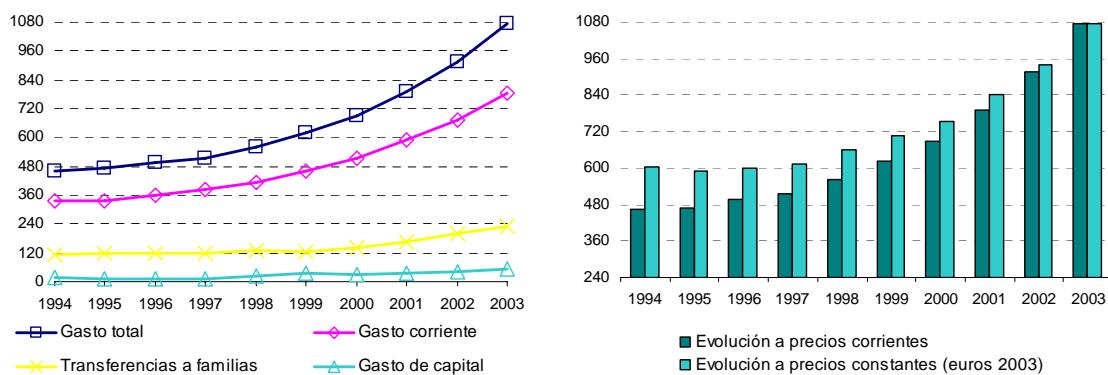
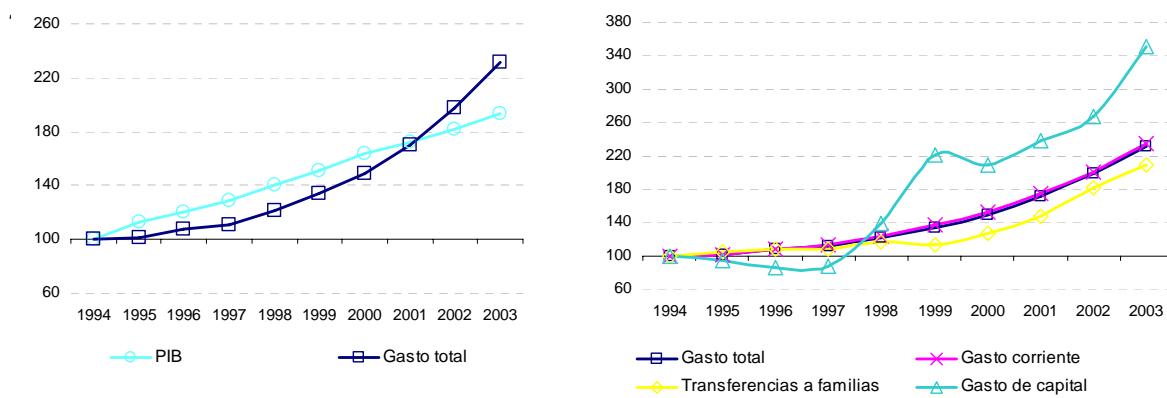
- En concepto de ayuda a domicilio, se emplearon 50,4 millones de euros (+13%). Desde este servicio, financiado desde la administración pública en un 90%, se atendió a casi 18.000 usuarios (+ 15%) durante 3,4 millones de horas.
- En los centros residenciales destinados a tercera edad, recurso básico y dinamizador de los Servicios Sociales, se crearon 1.544 plazas con un incremento del 24% en el gasto que, en términos absolutos, supone 55,6 millones de euros más que el año anterior y representa el 26,8% del gasto total en servicios sociales.

Tabla 1. Evolución de las principales variables para el período 1994-2003.
 (Miles de euros en precios corrientes)

	2003	2002	1994	Incremento Interanual (03/02)	Tasa acumulativa anual (03/94)	Tasa de variación (03/94)
Gasto total	1.073.054	915.747	462.791	17,2	9,8	131,9
Gastos corrientes	786.287	671.719	335.834	17,1	9,9	134,1
Retribuciones	390.313	340.635	200.828	14,6	7,7	94,4
Otros corrientes	395.974	331.084	135.006	19,6	12,7	193,3
Transferencias a familias	232.086	202.511	111.380	14,6	8,5	108,4
Gastos de capital	54.681	41.517	15.578	31,7	15,0	251,0
Gasto en entidades y centros públicos	639.209	570.144	292.573	12,1	9,1	118,5
Gasto en entidades y centros privados	433.845	345.603	170.219	25,5	11,0	154,9
Financiación pública	741.894	642.289	326.806	15,5	9,5	127,0
Financiación privada	331.160	273.458	135.985	21,1	10,4	143,5
Gasto por habitante (euros)	511	444	222	15,0	9,7	130,6
RECURSOS HUMANOS:	32.657	30.621	23.066	6,6	3,9	41,6
Personal propio	18.855	16.797	11.645	12,3	5,5	61,9
Personal propio (E.D.P.)	17.224	15.541	10.948	10,8	5,2	57,3
Voluntariado	13.802	13.824	11.421	-0,2	2,1	20,8
RECURSOS MATERIALES:						
Número de entidades	1.266	1.224	1.019	3,4	2,4	24,2
Número de centros	2.388	2.305	1.623	3,6	4,4	47,1
Número de residencias	666	633	381	5,2	6,4	74,8
Plazas residenciales	18.750	17.188	13.051	9,1	4,1	43,7
GASTO SEGÚN TIPOLOGÍA:						
Población general	388.093	340.790	178.873	13,9	9,0	117,0
Transferencias a familias	227.127	198.050	108.626	14,7	8,5	109,1
Infancia-Juventud (1)	34.003	29.939	39.991	13,6	-1,8	-15,0
Residencias	25.567	22.417	13.156	14,1	7,7	94,3
Ancianos	335.921	268.563	123.646	25,1	11,7	171,7
Residencias	287.724	232.156	109.288	23,9	11,4	163,3
Discapacidad	253.904	220.325	96.931	15,2	11,3	161,9
Residencias	42.345	39.352	25.128	7,6	6,0	68,5
Centros Ocupacionales y CEE (2)	162.335	145.357	50.764	11,7	13,8	219,8
Mujer	5.817	5.380	2.001	8,1	12,6	190,7
Marginación	55.317	50.750	21.348	9,0	11,2	159,1
PIB	49.572.859	46.559.413	25.660.451	6,5	7,6	93,2
% PIB	2,2	2,0	1,8	10,1	2,0	20,0

(1) 1994 incluye las guarderías como servicio social, con un gasto de 22.552 miles de euros. En el año 1995 dejan de ser consideradas como tal.

(2) Centros especiales de empleo

Gráfico 1. Evolución del gasto por habitante en Servicios Sociales. (euros)

Gráfico 2a. Evolución del gasto en Servicios Sociales. (millones de euros)

Gráfico 2b. Evolución del PIB y del gasto total. (Nº índice con base 1994)


1. Entidades y Centros

1.1. Características y tipología de las Entidades y Centros

Los servicios sociales en la C.A. de Euskadi se estructuraron en el año 2003 en torno a 1.266 entidades que, a través de sus 2.388 centros, instrumentaron las diferentes prestaciones sociales ofertadas por el sistema.

El año 2003 significó, respecto al año anterior, un crecimiento del 3% en el número de entidades que participaron con su actividad en los servicios sociales. Respecto al número de centros el ritmo de crecimiento fue de un 4%, medio punto por debajo respecto al período anterior.

Tabla 2: Distribución de entidades y centros de servicios sociales en 2003.

	C.A. de Euskadi			ALAVA	BIZKAIA	GIPUZKOA
	Total	Públicos	Privados			
Entidades	1.266	313	953	240	679	347
%	100	25	75	19	54	27
Centros	2.388	952	1.436	476	1.180	732
%	100	40	60	20	49	31

Si atendemos a la distribución geográfica, las entidades y centros de la C.A. de Euskadi tienden a concentrarse en las poblaciones más importantes; el 42% de los centros se sitúan en alguna de las tres capitales vascas. El factor capitalidad más acentuado se produce en Álava, con una concentración del 61% de sus centros en Vitoria-Gasteiz. En Bizkaia se obtiene un nivel de concentración similar al comparar la comarca del Gran Bilbao (71%) con las de Llanada Alavesa (69%), aunque solamente se concentra en la capital vizcaína el 40% de los centros. El modelo guipuzcoano es más disperso con el 32% de centros situados en la capital y el 50% en la comarca de Donostia-San Sebastián. Sin embargo, esta distribución no es homogénea, ya que servicios sociales de base, clubes y asociaciones de jubilados se encuentran ampliamente distribuidos por la mayoría de municipios.

La red de servicios sociales de la C.A. de Euskadi se caracteriza por la coexistencia de dos modelos de entidades contrapuestos entre sí; por un lado las "macroentidades", pocas en número, entre el 2 y el 5% según la variable utilizada, pero con un alto grado de concentración de recursos. En el extremo contrario, las "microentidades" que a pesar de ser muy numerosas, en torno al 80%, no llegan a emplear el 20% de los recursos económicos y de personal.

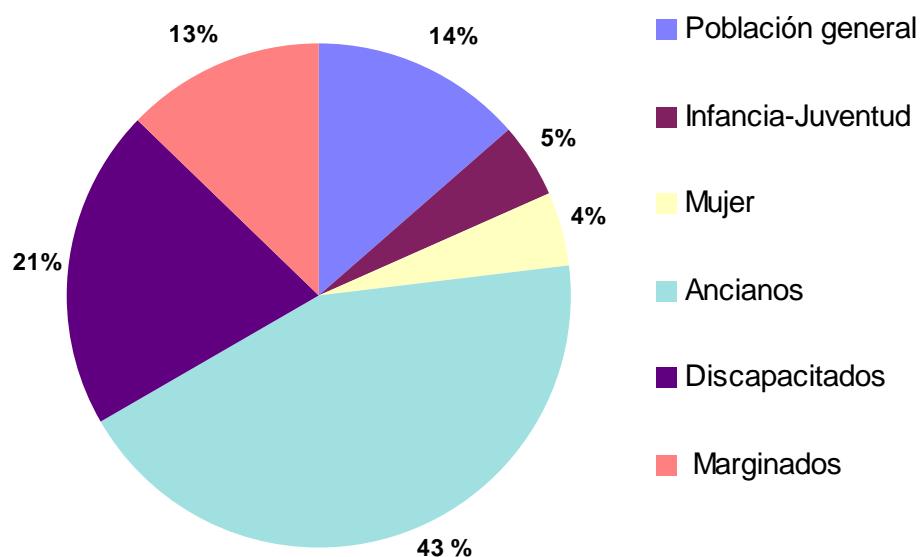
El elevado número de microentidades viene explicado en el sector privado por la importancia que adquiere en nuestra sociedad el asociacionismo, donde los usuarios encuentran un medio para solucionar problemas comunes, y la creciente presencia de pequeñas residencias de ancianos procedentes del mundo empresarial. En el sector público, estas pequeñas entidades las forman los ayuntamientos de pequeños municipios y las fundaciones públicas para la gestión de residencias municipales de ancianos. Esta realidad forma parte del tejido social promovido desde la Ley de Servicios Sociales, al contemplar aspectos como "el fomento del voluntariado social y de las entidades sin ánimo de lucro", "la posibilidad, mediante regulación de su intervención, de participación de la iniciativa privada en la prestación de los servicios sociales" y las competencias otorgadas a los ayuntamientos en materia de servicios sociales, independientemente de su tamaño de población, "atendiendo a criterios de descentralización, flexibilidad y proximidad a la ciudadanía".

La gran mayoría de las entidades que actúan en el campo de los servicios sociales son unicelulares (79%), es decir, instrumentan sus servicios a través de un único centro. Solamente un 5% de las entidades cuenta con una red de más de cinco centros que, sin embargo concentran el 53% del gasto total del sistema. En este pequeño grupo se encuentran las redes de las Diputaciones Forales y de los Ayuntamientos de las ciudades más populosas de la C.A. de Euskadi.

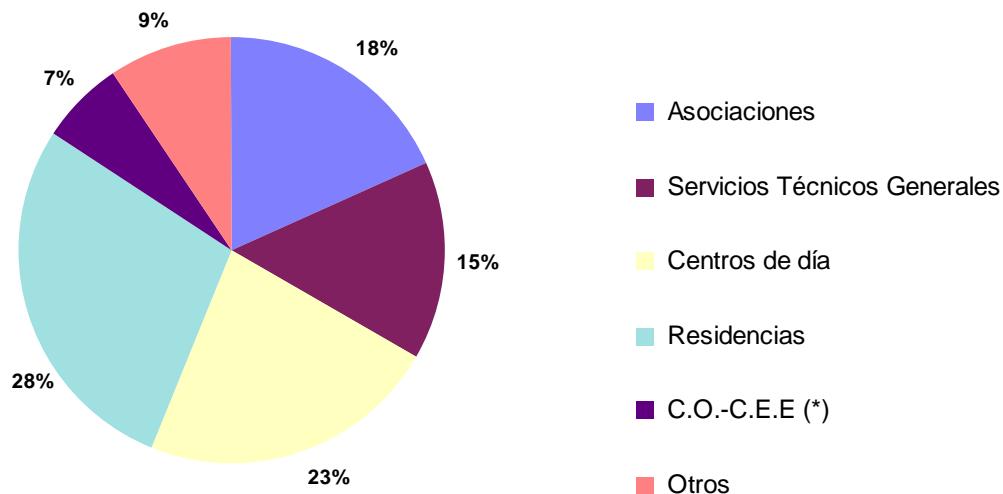
Atendiendo al número de trabajadores, de nuevo se evidencia el elevado número de entidades pequeñas, al contar en su mayoría (71%) con una plantilla inferior a 5 trabajadores; por el contrario, tan sólo un 2% de las entidades cuentan con más de 100 empleados y concentran el 53% del personal empleado y el 60% del gasto.

En términos económicos, casi la mitad de las entidades (43%) se sitúan en un nivel de gasto inferior a 30.000 euros, representando en conjunto el 1% del gasto total; en el extremo contrario, 22 entidades (2%), con un nivel de gasto superior a 6 millones de euros, concentran más de la mitad del gasto total del sistema (62%). Esta concentración alcanza su máximo en Álava, donde el 1% de entidades, todas ellas públicas, representan el 74% del gasto, y su mínimo en Gipuzkoa donde el 3% de entidades realizan el 61% del gasto.

Gráfico 3. Centros por tipo de población (% 2003)



En función del tipo de población atendida, el 43% de los centros atienden a los mayores, el 21% se dedica a los discapacitados y el 14% se dirige a la población en general; se incluyen en este epígrafe las unidades de base y centros de prevención de drogodependencias. Los demás sectores de población (infancia-juventud, mujer y marginación) agrupan el 22% restante.

Gráfico 4. Centros por tipo de centro (% 2003)


(*) Centros ocupacionales y especiales de empleo

Según tipo de centro, el abanico existente es muy diverso, constituyendo los centros residenciales el grupo más numeroso (666) que, junto con los centros de día (547), representa la mitad de los centros ofertados.

1.2. Personal de Entidades y Centros

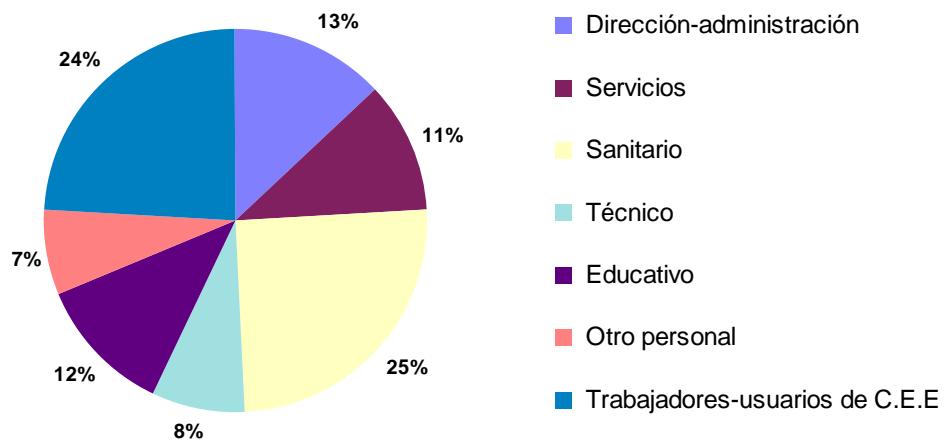
El sector dio trabajo directo en 2003 a un total de 18.855 personas, de las cuales 13.088 (69%) eran mujeres. En términos relativos, significa que un 2,1% de los ocupados trabajó en el sector, cifra que se eleva a un 3,6% en las mujeres. El máximo territorial se obtuvo en Álava, representando el 4,4% de las mujeres ocupadas.

El trabajo realizado por este colectivo se complementó con el de 13.802 voluntarios que participaron de forma desinteresada, casi en su totalidad, en el sector privado (99%) y con el de trabajadores subcontratados de atención directa a los usuarios por un total de 7 millones de horas; la mitad de ellas se destinaron al servicio de ayuda a domicilio.

El personal calculado en equivalencia a dedicación plena (EDP) es de 17.224, lo que reduce en un 7% la cifra total de personas que trabajan en el sector. El personal a dedicación parcial incide en mayor medida en los centros de día y en los servicios sociales de base municipales.

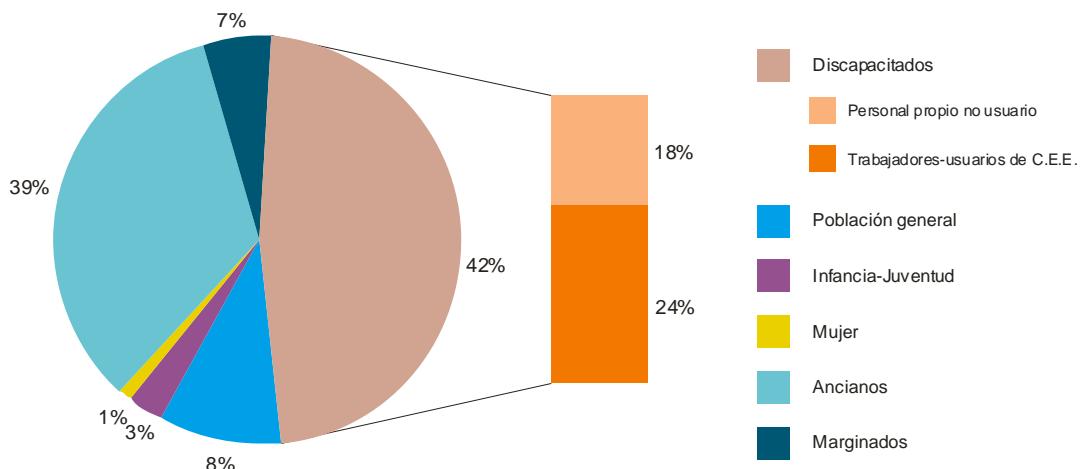
Si se observa la clasificación del personal ocupado según la función realizada, el grupo mayoritario es el personal especializado de atención directa (52%) y, dentro de este grupo, la categoría de auxiliares de clínica destaca sobre el resto con un 20% del total de trabajadores.

Muy importante es la presencia de los trabajadores-usuarios de los centros especiales de empleo, también denominados empresas de trabajo protegido, que surgieron al amparo de la L.I.S.M.I. y cuya finalidad es la integración social de discapacitados a través del trabajo. Por ello se les incorpora en esta categoría especial, diferenciada del resto de trabajadores al ser, por su finalidad, usuarios directos, pero por otro lado, como empresa, son al mismo tiempo trabajadores remunerados; este grupo, con 4.569 trabajadores, supone el 24% del personal empleado.

Gráfico 5. Personal propio, según función (% 2003)


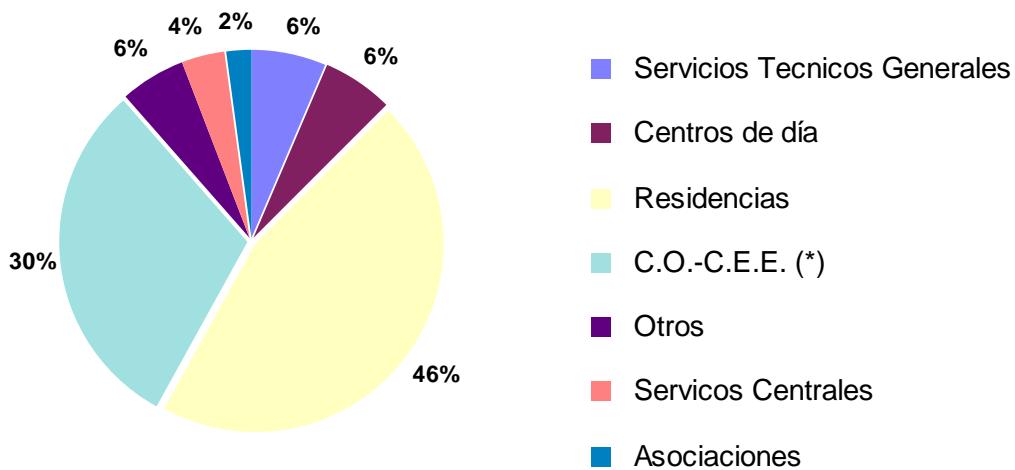
En cuanto a la titularidad de entidades y centros donde este grupo de trabajadores realiza sus funciones, el 31% lo hizo en la red pública y el restante 69% en la privada. La distribución de este personal por territorio fue de un 17% en Álava, 46% en Bizkaia y 37% en Gipuzkoa. La elevada proporción de personal obtenida en Gipuzkoa, viene dada por las importantes cifras de empleo protegido generado en los centros especiales de empleo (C.E.E.), de manera que si prescindimos de sus trabajadores-usuarios, la distribución del personal quedaría en un 37% en el sector público y un 63% en el sector privado, más acorde con la distribución de centros ya estudiada, y lo mismo sucedería en la distribución territorial resultante: 19% en Álava, 51% en Bizkaia y 30% en Gipuzkoa.

Respecto al año anterior, el incremento de empleo ha sido del 12%, con cifras homogéneas en los tres territorios, destacando por su dinamismo el sector privado (+17%) frente al sector público (+ 3%). Es importante mencionar que Álava, a pesar de que el incremento en el sector privado ha sido mayor (+ 33%) que en los otros territorios, se mantiene como el único territorio donde el empleo público es superior al privado.

Gráfico 6. Personal propio, según tipo de población (% 2003)


Según el tipo de población atendida, el grupo mayoritario de trabajadores desarrolla su actividad en la atención a dos colectivos: discapacitados con 8.060 trabajadores (42%), de los cuales el 18% prestan atención asistencial y el 24% son trabajadores-usuarios de los C.E.E., y tercera edad con 7.277 trabajadores (39%). Únicamente el 19% del personal se destina a la atención de otros colectivos.

Gráfico 7. Personal propio, según tipo de centro (%) 2003)

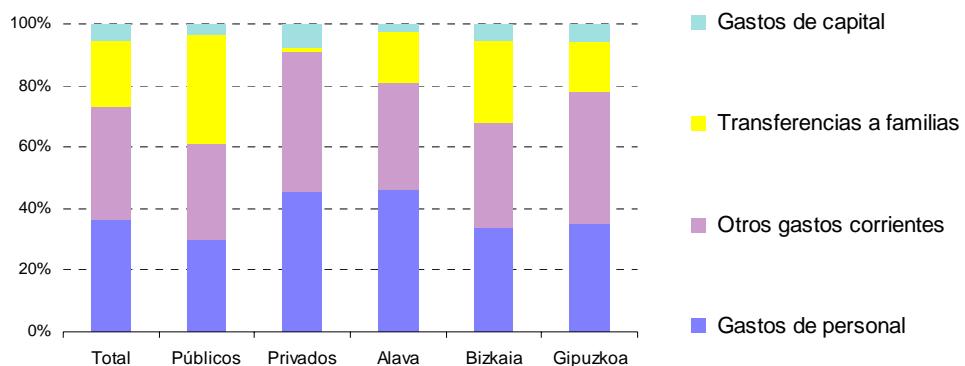


(*) Centros ocupacionales y especiales de empleo

Por tipo de centro donde realiza su actividad, el personal se asigna mayoritariamente a las residencias (46%) y a centros ocupacionales y especiales de empleo (30%). Por el contrario, centros de día, las asociaciones y otros, a pesar de representar la mitad de los centros, únicamente emplean el 14% del personal, si bien concentran el 80% del voluntariado.

1.3. Gasto de Entidades y Centros

La atención del sistema de servicios sociales en la C. A. de Euskadi requirió un esfuerzo económico cifrado en 1.073 millones de euros, que se divide en tres partidas. Así, 786,2 millones de euros fueron gasto corriente destinado a sufragar la prestación de servicios (73%); la mitad de este gasto corriente, 390,3 millones de euros, se destinó a gasto de personal. La partida referida a transferencias a familias alcanzó la cifra de 232 millones de euros (22%); en este epígrafe se incluyen principalmente los fondos destinados a financiar el Plan de Lucha contra la Pobreza (Ayudas de Emergencia Social y Salario Mínimo de Inserción), las Pensiones no Contributivas (P.N.C.), las prestaciones de la Ley de Integración Social de Minusválidos (L.I.S.M.I.), los Fondos de Bienestar Social (F.B.S.) y los fondos destinados a las ayudas por nacimiento regulados por el Plan Interinstitucional de apoyo a familias con hijos e hijas. Finalmente, 54,7 millones de euros fueron destinados a gastos de capital (5%).

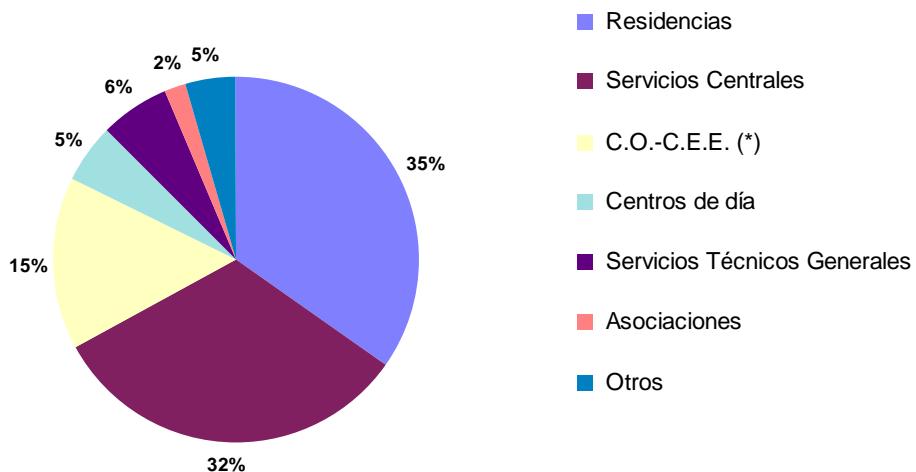
Gráfico 8. Gastos por naturaleza, según titularidad y territorio (% 2003)


El gasto total experimentó un crecimiento del 17,2% respecto a 2002. El gasto corriente creció un 17,1%, las transferencias a familias un 14,6 % y la inversión un 31,7%.

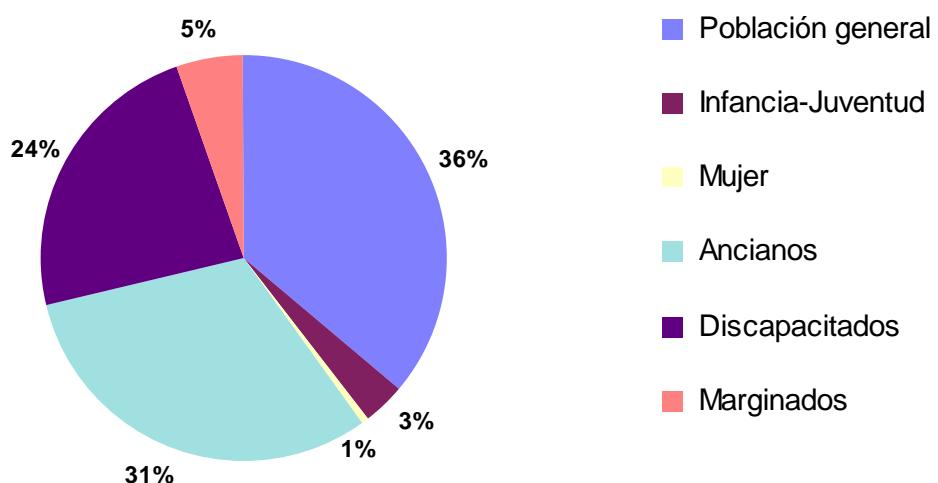
Según titularidad, el 60% del gasto se realizó en la red pública y el restante 40% en la privada. Territorialmente las diferencias, en cuanto a la presencia del sector público y privado, son significativas; el territorio de Álava tiene la red de centros públicos más potente de los tres territorios ya que absorbe el 77% del gasto territorial destinado a la cobertura de los servicios sociales; sin embargo, Bizkaia y Gipuzkoa no alcanzan el 60%.

La composición del gasto pone de manifiesto la diferente organización, según territorio, de los servicios sociales, donde Álava mantiene notables diferencias respecto a Bizkaia y Gipuzkoa. El 36% del gasto alavés se destina a cubrir los gastos de personal de la red pública, reduciéndose en Bizkaia (15%) y en Gipuzkoa (12%). En las entidades públicas de Álava, las transferencias a familias representan el 21% del gasto, mientras que en Bizkaia y Gipuzkoa esta cifra se eleva a un 46% y un 30%, respectivamente.

Por tipo de centro, la mayor concentración de gasto se produce en los centros residenciales (35%) y en los centros ocupacionales y especiales de empleo (15%). Por otro lado, los servicios centrales de las entidades, al concentrar el 95% del gasto en transferencias a familias, representan el 32% del gasto total.

Gráfico 9. Gastos según tipo de centro (% 2003)


(*) Centros ocupacionales y especiales de empleo

Gráfico 10. Gastos, según tipo de población (% 2003)


Según el tipo de población atendida, se destinó a la población general el 36% del gasto, básicamente vía programas de prestaciones económicas y servicio de ayuda a domicilio (que por sí solos representan, respectivamente, el 21% y el 5%). Siguen en nivel de gasto, los recursos destinados a ancianos (31%) y a discapacitados (24%); los demás grupos de población representan en conjunto el 9% del gasto.

1.4. Financiación del Sistema

En el año 2003, la mayor parte del gasto fue financiado a través de dinero público (69%) y, en concreto, las principales fuentes de financiación fueron las Diputaciones Forales de los tres Territorios Históricos (36%). Muy similar fue la aportación de Ayuntamientos (13%) y Gobierno Vasco (18%).

Es preciso señalar que los ingresos procedentes de otras partidas ajenas al ámbito estudiado se incorporan como fondos propios de la entidad que los gestiona en la C.A. de Euskadi. En este sentido, los fondos asignados a la Administración Central incluyen únicamente aquellas subvenciones claramente finalistas, como las destinadas por el INEM a los centros especiales de empleo.

A través de fuentes privadas se obtuvo la financiación del 31% restante; las familias, a través de usuarios y donaciones, aportaron el 14%, las ventas ajenas a prestación de servicio el 12% y, por último, la aportación neta de las instituciones privadas supuso el 4%.

Territorialmente, de nuevo Álava refleja una financiación pública más elevada (80%). Le sigue Bizkaia con un 70%. Por último Gipuzkoa, con un 63%, presenta el nivel de financiación pública más bajo, nuevamente, por el peso que tienen en su red privada los centros especiales de empleo.

Gráfico 11. Financiación por origen, según titularidad y territorio (% 2003)

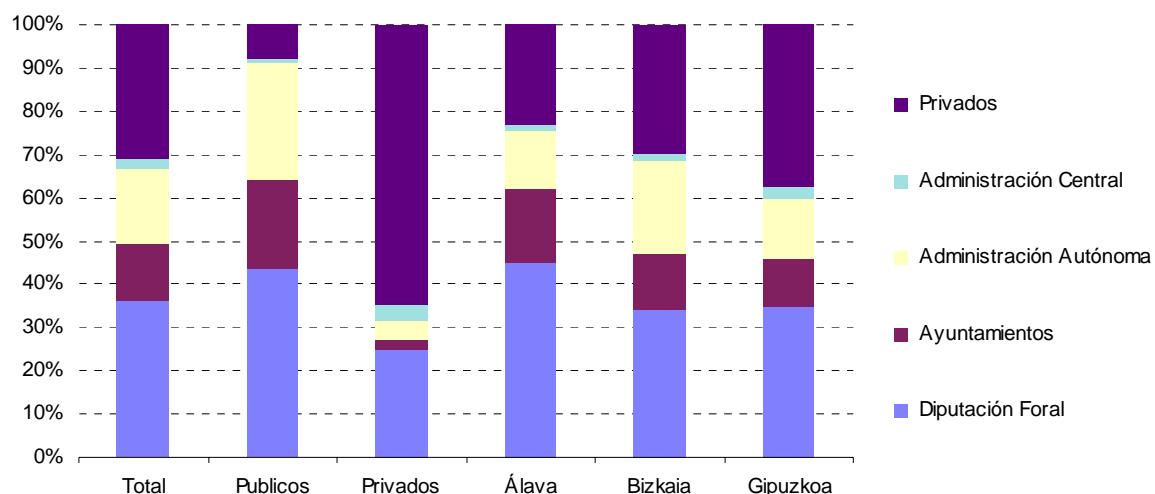
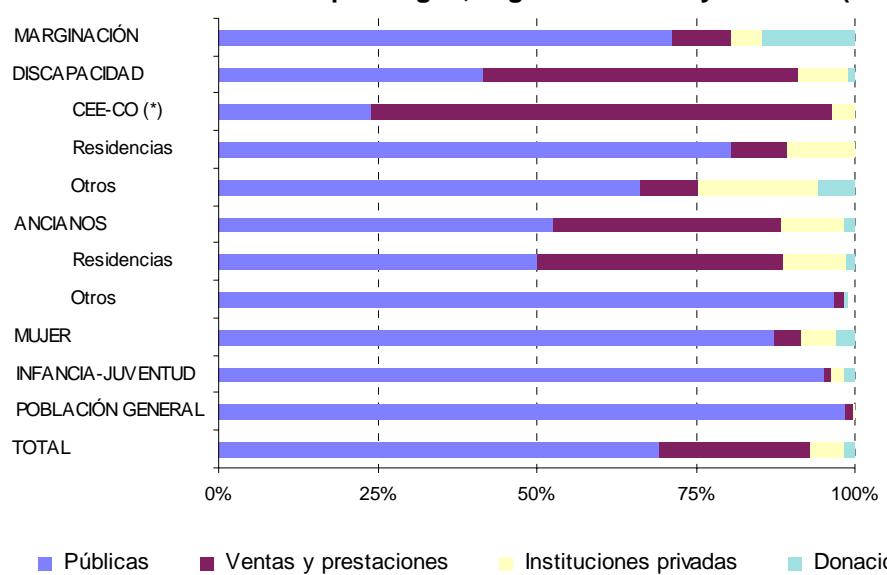


Gráfico 12. Financiación por origen, según titularidad y territorio (% 2003)



(*) Centros ocupacionales y especiales de empleo

Atendiendo a la naturaleza de los ingresos, son tres las principales fuentes de financiación del sistema, las ventas y prestaciones (24%), las subvenciones (34%) y los fondos propios (39%), mientras que los otros ingresos representan tan sólo el 2%. Esta estructura de financiación es similar en los tres territorios en cuanto a los ingresos procedentes de los usuarios, con valores en torno al 13%. En cuanto a las principales diferencias territoriales, Álava destaca en la financiación con recursos propios en los centros de la red foral (37%), a diferencia de Bizkaia y Gipuzkoa donde se da una mayor prestación indirecta a través de subvenciones y conciertos. El territorio vizcaíno presenta, por su parte, una financiación más elevada del Gobierno Vasco, 19% del gasto territorial, el doble que en Álava y Gipuzkoa. En Gipuzkoa, la financiación por ventas es tres veces superior (18%) a los otros dos territorios, por la mayor presencia en este territorio de centros laborales para discapacitados.

La red de centros públicos se financia principalmente a través de las Diputaciones Forales (44%), Gobierno Vasco (27%) y Ayuntamientos (21%). La financiación pública obtenida representa en su conjunto el 92% y los ingresos procedentes de fuentes privadas el 8% restante, obtenidos en concepto de ventas y prestaciones.

Los centros privados se financiaron en un 35% con subvenciones y conciertos procedentes de la Administración. La principal fuente de ingreso pública fueron las Diputaciones que aportaron un 25% de los ingresos; las demás administraciones, Ayuntamientos, Gobierno Vasco y Administración Central, aportaron el 10% restante. Asimismo, la aportación privada supuso el otro 65%. Según la naturaleza de los ingresos, el 48% procede de ventas y prestaciones, el 37% tiene como origen las subvenciones y conciertos, casi en su totalidad con la administración pública, las donaciones realizadas por particulares aportan el 4%, otros ingresos el 2% y los fondos procedentes de las propias instituciones el 7% restante.

2. Residencias

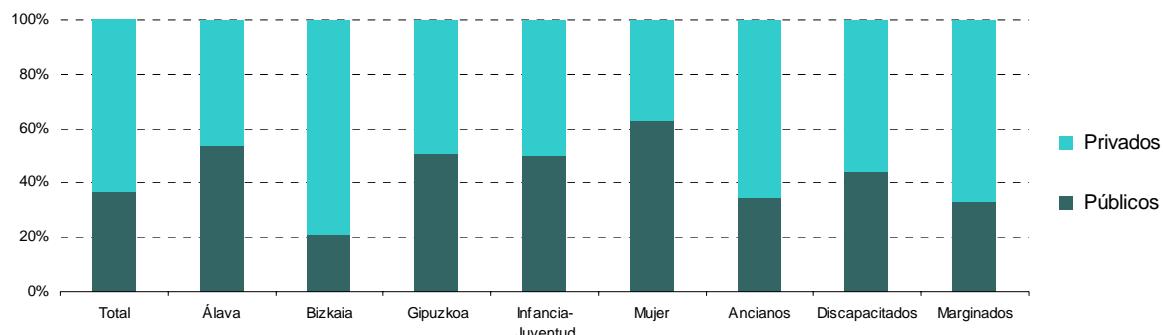
2.1. Centros y Plazas

A efectos de este estudio se han considerado las residencias en un sentido amplio, es decir, centros que ofrecen una atención, permanente o no, y una asistencia que comprende los servicios de alojamiento, manutención y otros servicios complementarios. Este conjunto de centros es tan variado (hogares funcionales, residencias, centros de acogida, albergues, pisos tutelados, etc.) como lo son las necesidades de los diferentes colectivos hacia los que dirigen sus actividades (menores en situación de desprotección, mujeres maltratadas, ancianos autosuficientes, ancianos dependientes, discapacitados psíquicos profundos, autistas, discapacitados físicos motóricos, indomiciliados, inmigrantes, drogodependientes, personas afectadas por el V.I.H., etc.).

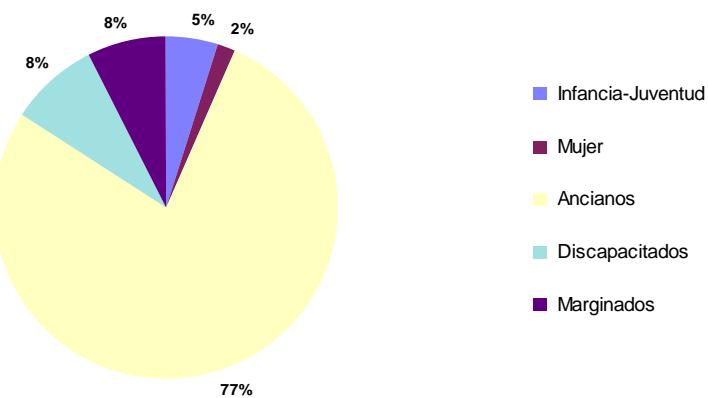
Dada la importancia de este tipo de centros en el conjunto del sistema de servicios sociales, la estadística incluye un capítulo específico sobre sus principales resultados por tipo de población atendida, variable que agrupa colectivos comunes.

La oferta residencial en la C.A. de Euskadi se estructuró en torno a 357 entidades que gestionaron las 666 residencias, desde las que se ofertaron 18.750 plazas y atendieron a 17.113 usuarios, dato que en términos relativos significa 9 plazas por cada mil habitantes. Tres de cada cuatro plazas ofertadas se destinaron a tercera edad.

La oferta residencial fue mayoritariamente privada, el 63% de las plazas, y con un ritmo de crecimiento superior a la pública, dado que en los últimos 10 años la oferta de plazas privadas se ha incrementado en un 5% de media anual, frente al 2% en los centros públicos. Existen claras diferencias territoriales, al ser Bizkaia el único territorio donde la oferta privada, con un 79% de las plazas, es mayoritaria, mientras que en Álava y Gipuzkoa se sitúa en torno al 50%.

Gráfico 13. Plazas residenciales por titularidad, según territorio y tipo de población (% 2003)


Son de titularidad pública 241 residencias (36%) y privada 425 (64%). La oferta de plazas en residencias públicas es de 6.900 y 11.850 en las privadas. Territorialmente, Álava cuenta con 147 establecimientos residenciales, en su mayoría de carácter público (59%) y una oferta total de 3.347 plazas. Bizkaia, con 316 establecimientos, mayoritariamente privados (83%), ofrece un total de 9.317 plazas. En Gipuzkoa, los centros con plazas residenciales son 203, con una oferta más equilibrada (49% de centros públicos y 51% privados), que disponen de 6.086 plazas residenciales, de las cuales el 52% son públicas.

Gráfico 14. Plazas residenciales, según tipo de población (% 2003)


El grupo mayoritario de centros residenciales, 345 (52%), está destinado a la tercera edad, con una oferta total de 14.550 plazas (78%) y 13.515 (79%) usuarios. Esta oferta supone 3,8 plazas por cada 100 habitantes de 65 y más años. La red pública está compuesta por 100 centros y 5.081 plazas y la privada cuenta con 245 residencias de ancianos y 9.469 plazas.

En el año 2003, con la creación de 1.544 plazas distribuidas en 25 residencias de ancianos, se dio un crecimiento superior al producido en 2002. En estos últimos años, se produce la incorporación al sistema de un sector empresarial cada vez más atraído por las oportunidades surgidas por el envejecimiento de la población. En Álava y Bizkaia se produce un fuerte aumento de la oferta privada, normalmente centrada en pisos y pequeñas residencias con un tamaño inferior a 30 plazas. En cambio en Gipuzkoa no se ha constatado el mismo incremento de centros privados, pero los existentes son de mayor tamaño.

En residencias para ancianos, nuevamente se puede encontrar diferencias territoriales. Álava cuenta con 70 establecimientos residenciales para ancianos, mayoritariamente privados (64%), y una oferta de 2.498 plazas, más equilibrada según su titularidad (48% de plazas públicas y 52% privadas). Bizkaia, con 183 residencias desde las que se ofertan un total de 7.368 plazas, que representan la

mitad de las plazas ofertadas en la Comunidad Autónoma, tiene un esquema totalmente privado, donde la oferta pública únicamente supone el 19% de las plazas. Por el contrario, en Gipuzkoa, con 92 centros y 4.684 plazas, su oferta tanto en centros (60%) como en plazas (52%) es mayoritariamente pública.

Sólo una pequeña proporción de las residencias de tercera edad, 31 en total, están destinadas en exclusiva a la atención de ancianos asistidos, con una oferta de 2.105 plazas (14%); el resto se divide en 78 para ancianos autosuficientes y 236 mixtas (68%), para ancianos autosuficientes y asistidos, 11.269 plazas que representan el 77% de las plazas residenciales destinadas a tercera edad. En el conjunto de ancianos residencializados, los ancianos asistidos (66%) han registrado en los últimos 5 años un incremento del 8% anual, sin embargo se han mantenido las cifras de usuarios autosuficientes.

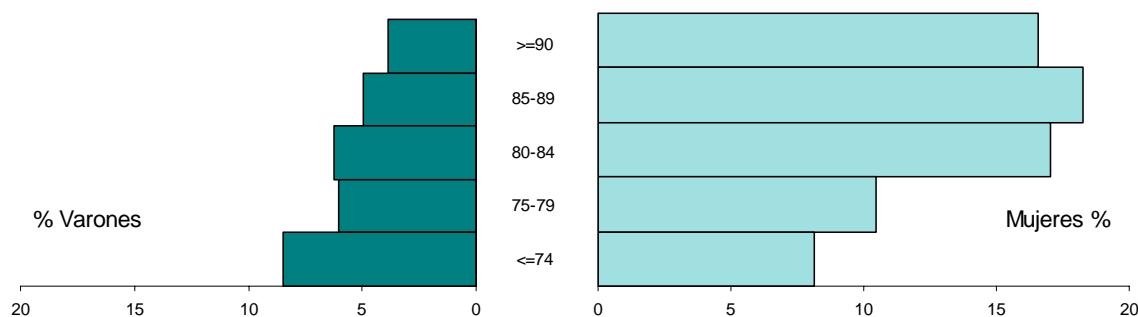
Continúan en importancia, por el volumen de plazas ofertadas, las residencias destinadas a la atención de personas con discapacidad, con 98 centros y un total de 1.532 plazas residenciales, el 56% de las cuales son ofertadas desde establecimientos privados. La gran mayoría de los establecimientos y de las plazas se dedican a la atención de discapacitados psíquicos y únicamente el 15% de los centros y 14% de las plazas son destinadas a discapacitados físicos. El tipo de centro más frecuente en este sector está formado por pisos-hogares funcionales (60) para discapacitados psíquicos ligeros-medios (51%).

Existen, además, 68 centros residenciales para infancia-juventud, en su mayoría de pequeño tamaño, en los que la oferta total de plazas es de 917, la mitad de las cuales son de titularidad privada (50%).

El grupo de 103 centros con plazas residenciales destinadas a marginación es el más heterogéneo, tanto por su tipología (pisos de emergencia social, albergues de transeúntes, comunidades terapéuticas, etc.) y tamaño como por los sectores específicos que atiende. Del total de los 103 centros, el 76% son pisos con menos de 13 plazas, la mayoría de titularidad privada, con una oferta de 1.420 plazas que se reparte en un 32% en la red pública y un 68% en la privada.

Finalmente existe un pequeño número de centros destinados a la atención de mujeres, 52 en total, la mayoría públicos, con 331 plazas residenciales. Estas residencias son de pequeño tamaño y del tipo de pisos de emergencia.

Gráfico 15. Usuarios de las residencias de ancianos por grupos de edad y sexo (% 2003)



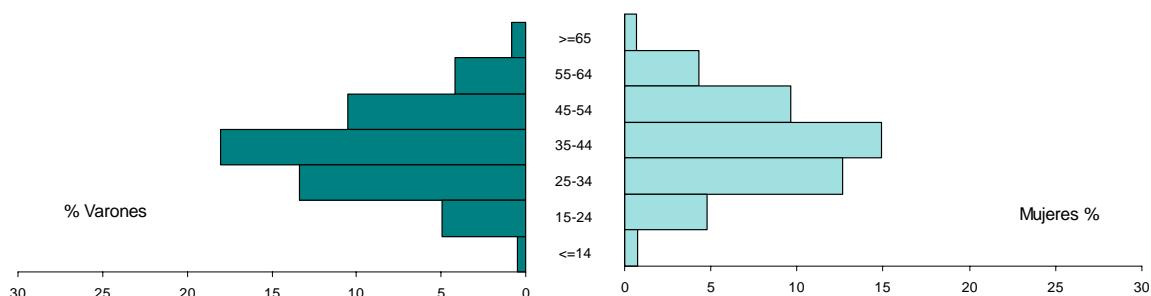
2.2. Usuarios

De los 17.113 usuarios de servicios residenciales, 13.515 lo son en centros destinados a tercera edad. Los ancianos dependientes (8.915) representan la mitad (52%) de los usuarios de residencias

y el 66% de los residencializados en centros para la tercera edad. Si observamos la evolución de los ancianos residencializados en los últimos cinco años, la de los ancianos autosuficientes es negativa, tanto en residencias públicas como en las gestionadas por instituciones sin fin de lucro; el 72% de los ancianos que han sido ingresados en 2003 son dependientes.

Si se analiza las características de los residentes de tercera edad se observa que las mujeres son mayoría en las residencias de ancianos (70%), aumentando su presencia con la edad, con variaciones territoriales comprendidas entre el 67% de Álava y el 72% de Bizkaia. La distribución de los usuarios por edad es: un 17% menores de 75 años, el 40% entre 75 y 85 años, el 23% entre 85 y 89 años y el restante 20% de 90 y más años. Si bien no hay diferencias territoriales importantes, los ancianos residencializados en Gipuzkoa son de mayor edad aunque con escasa diferencia respecto a Álava y Bizkaia.

Gráfico 16. Residencias de discapacitados. Usuarios, según grupo de edad y sexo (% 2003)



Por su parte, en las residencias de discapacitados hay un 48% de mujeres, alcanzando la proporción más baja en Gipuzkoa (45%). La distribución por edad entre las personas con discapacidad residencializadas es: un 11% menores de 25 años, 26% entre 25 y 34 años y un 63% las mayores de 35 y más años. El grupo de edad que mayor presencia tiene es el comprendido entre los 35 y 44 años (33%), por el contrario, el grupo de edad que menos presencia tiene (1,2%) es el de usuarios menores de 15 años. Por otro lado, la escasa incidencia de los usuarios de 65 y más años (1,5%) es debida a que en este colectivo al alcanzar dicha edad normalmente pasa a ser usuario de residencias de ancianos.

Si se tiene en cuenta la rotación existente entre los usuarios, se podría decir que 31.000 personas tuvieron acceso a los servicios residenciales a lo largo de 2003, un 10% más que el año anterior; esta cifra incrementa en un 81% el número de usuarios que se utiliza habitualmente en la estadística (a 31 de diciembre). Este aumento procede casi en su totalidad de centros destinados a marginación, donde se alcanza una media anual de 7 usuarios por plaza, muy superior a la de 1,3 obtenida en otros colectivos; esta diferencia viene motivada por las propias características del área, donde la mayoría de sus recursos residenciales son de corta estancia; en concreto en los albergues, casi 8.000 personas utilizaron sus 249 plazas, es decir, 31 usuarios por plaza.

2.3. Personal de las Residencias

El personal a 15 de diciembre de los centros residenciales se elevó a 8.610 trabajadores, con una presencia mayoritaria de mujeres (85%). Este personal se clasifica funcionalmente en 799 trabajadores de dirección y administración (9%), 1.793 de servicios (21%), 4.277 sanitarios (50%) y un 20% restante formado por personal educativo, técnico y otro. Atendiendo a la clasificación profesional, auxiliares de clínica, hostelería y limpieza suponen el 60% del personal propio y el 65% de las mujeres.

Aunque el análisis del personal se basa en el personal propio, no se debe olvidar el voluntariado, 1.219 personas que prestaron sus servicios de forma altruista durante 1 hora diaria de media, y el personal subcontratado, 1.771 trabajadores que con 4 horas diarias de media atendieron a los usuarios durante un total de 2,4 millones de horas en 2003.

Con un total de 13,2 millones de horas trabajadas en 2003, el personal ocupado medio anual se elevó a 8.898 trabajadores, con un incremento del 3%. El 70% personal ocupado medio trabajó como asalariado fijo, el 25% eventual y el 5% restante como autónomo.

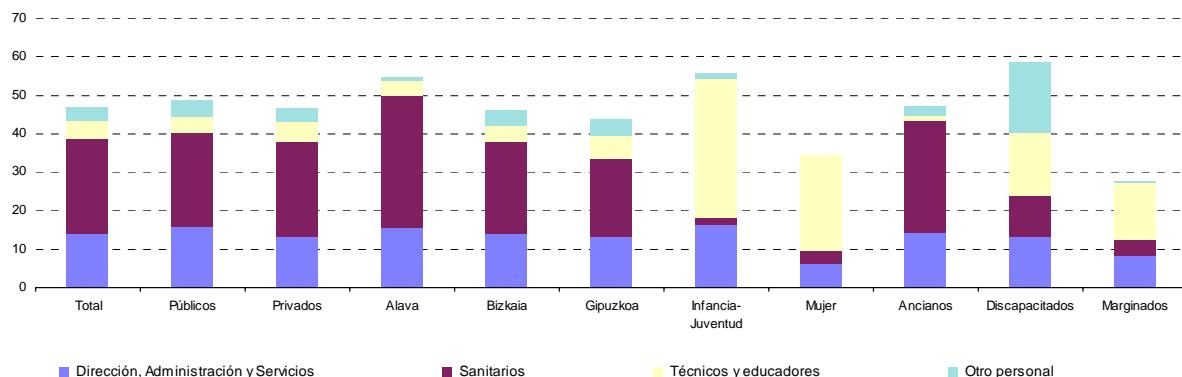
Según la titularidad de los centros, el 32% del personal propio, seis puntos menos que el año anterior, pertenece a centros públicos. Territorialmente un 19% trabajó en Álava, un 52% en Bizkaia y el 29% en Gipuzkoa.

En relación al tipo de población atendida por este colectivo de trabajadores, el 78% trabaja en el área de tercera edad, el 14% en el sector de discapacitados, el 5% en centros residenciales destinados a la infancia y juventud y el 4% restante en marginación y mujer.

En las residencias para la tercera edad trabajan un total de 6.714 personas, de las que el 29% pertenecen a residencias públicas y el otro 71% a privadas. Funcionalmente el 60% es personal sanitario, el 22% de servicios y el restante 18% está formado por personal de administración, técnico, educativo y otro. Se observa que los puestos para cuidadores en las residencias de ancianos autosuficientes son sustituidos por puestos de auxiliares de clínica cuando se trata de residencias para ancianos dependientes o asistidos, en las que llegan a representar hasta el 53% del personal. Por último, cabe señalar que en las residencias públicas se realizan mas de la mitad (57%) de las subcontrataciones en personal de atención directa.

Las residencias para personas con discapacidad cuentan con una plantilla total de 1.123 trabajadores, que en su mayoría (60%) trabaja en establecimientos dedicados a psíquicos severos-profundos. Según la clasificación profesional, destacan los auxiliares de clínica (11%), monitores (16%) y servicios personales (38%), esta última categoría, en la que se incluyen cuidadores y ayudantes domiciliarios, alcanza un 50% en residencias para profundos y severos en detrimento de los monitores (7%).

Gráfico 17. Residencias. Personal propio (E.D.P.) por 100 plazas residenciales (2003)



Las residencias, en su conjunto, presentan un ratio de 48 trabajadores EDP por cada 100 plazas, de los que 25 son personal sanitario. No se aprecian diferencias importantes en cuanto a la titularidad pública o privada de los centros, pero sí se observan diferencias territoriales, al tener las residencias de Álava (55 trabajadores EDP) un ratio más elevado que Bizkaia (47) y Gipuzkoa (45); también existen diferencias según el tamaño del centro, que van desde 41 trabajadores EDP en residencias entre 30 y 100 plazas, a los 56 trabajadores en residencias entre 13 y 29 plazas.

Este mismo indicador varía según el área de población a la que se destine el recurso, si bien en el conjunto de las residencias de ancianos es de 48, se eleva a 68 en las de ancianos asistidos, mientras que en las residencias para ancianos autosuficientes desciende a 35, cifra similar a la obtenida en otras áreas como mujer y marginación. Las residencias que requieren mayor intensidad de recursos humanos son las destinadas a infancia-juventud con una dotación de 56 trabajadores EDP y las destinadas a personas con discapacidad (59 trabajadores EDP), en particular, las que atienden a discapacitados físicos donde se alcanza la cifra de 89 trabajadores EDP por cada 100 plazas.

2.4. Gasto de las Residencias

El esfuerzo económico destinado al mantenimiento de estos centros residenciales fue de 373 millones de euros, un 21% más que el año anterior. En relación a la titularidad, es en 2003 cuando por primera vez el gasto en los centros privados (53%) es superior al realizado en los centros públicos. El gasto corriente de las residencias representó un 92%, 343,8 millones de euros, la mitad destinados al capítulo de gastos de personal. Territorialmente, el 20% del gasto correspondió a Álava, el 50% a Bizkaia y el 31% a Gipuzkoa.

Gráfico 18. Residencias. Gastos, según naturaleza (% 2003)

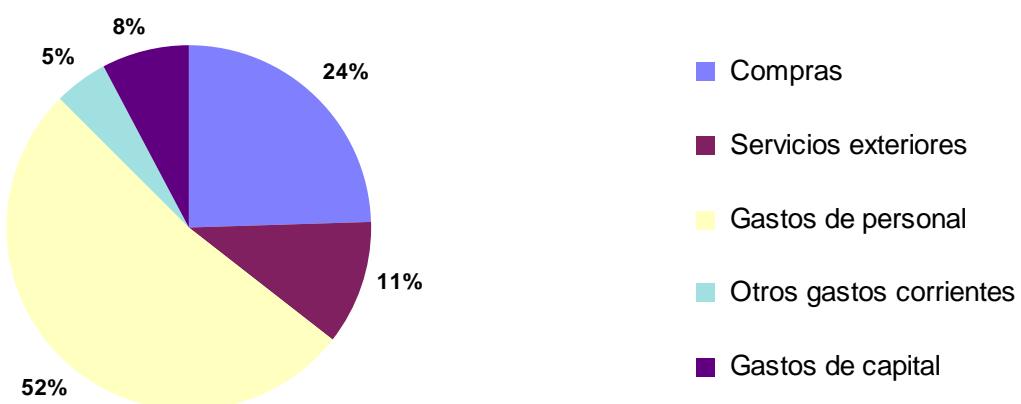
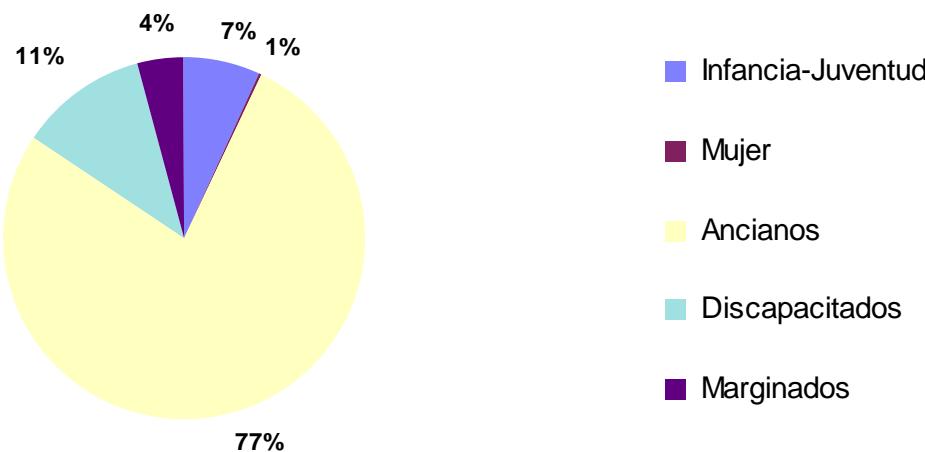
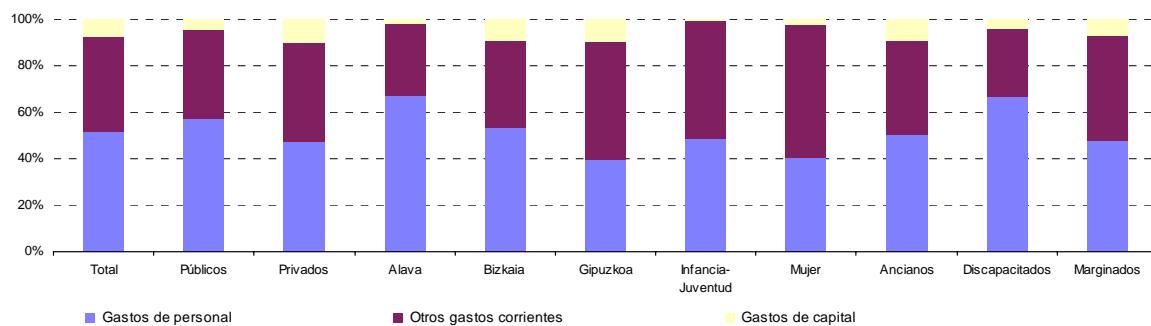


Gráfico 19. Residencias. Gastos, según tipo de población (% 2003)



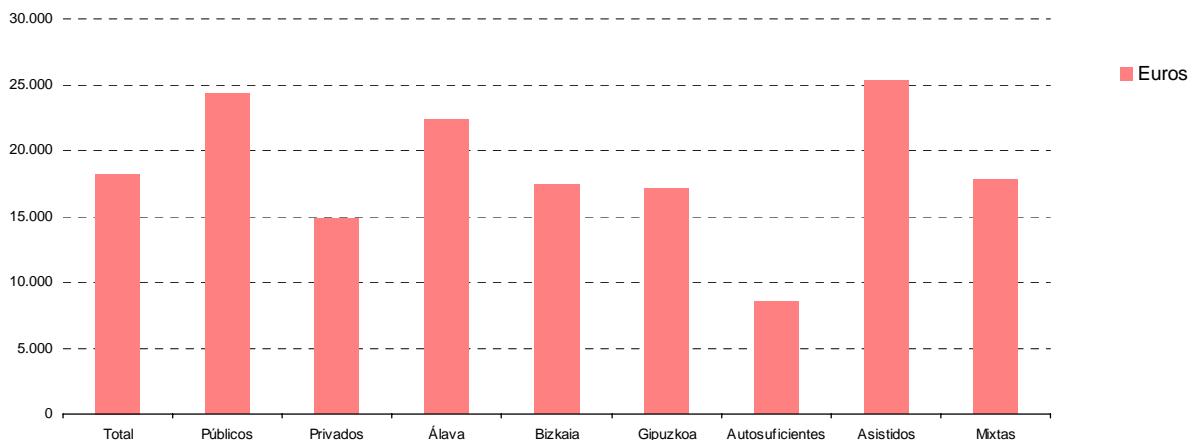
El gasto total de las residencias se distribuyó, por tipo de población atendida, en un 77% en centros residenciales de ancianos, 11% en centros de discapacitados, 7% en residencias de infancia y juventud y el 5% restante en residencias de marginados y mujeres.

Gráfico 20. Residencias. Gastos por naturaleza, según titularidad, territorio y tipo de población (% 2003)



El gasto corriente medio por plaza residencial ascendió a 18.574 euros. Territorialmente Álava, con un coste de 21.656 euros por plaza, supera en más de 3.000 euros el obtenido en Bizkaia y Gipuzkoa. Según la titularidad de los centros, este índice varía entre los 24.518 euros en la red pública y los 15.090 en la privada.

Gráfico 21. Gasto corriente por plaza en residencias de ancianos (2003)

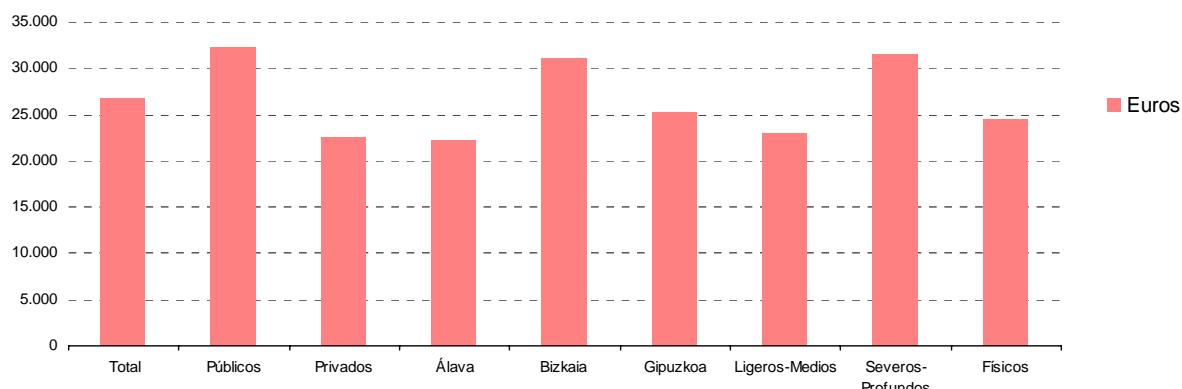


El gasto corriente por plaza en las residencias de ancianos fue de 19.471 euros, similar al obtenido en residencias mixtas, es decir, para ancianos autosuficientes y asistidos. Este ratio varía significativamente según el tipo de residencia del que se trate, incrementándose en un 42% en las residencias para ancianos asistidos (25.362 euros) y descendiendo en un 47% en residencias para ancianos autosuficientes (8.505 euros).

En el sector de discapacitados este ratio se eleva a 26.781 euros por plaza, con variaciones significativas según el tipo de discapacidad atendida, que oscilaron entre los casi 32.000 euros en las residencias para psíquicos severos-profundos y los 23.000 euros obtenidos en las residencias para discapacitados psíquicos ligeros-medios.

En el sector de residencias de infancia-juventud el gasto por plaza fue de 27.772 euros. Dado que requieren menos intensidad de recursos, el ratio más bajo se obtuvo en los centros residenciales destinados a la atención de la mujer con 5.061 euros por plaza.

Gráfico 22. Gasto corriente por plaza en residencias de discapacitados (2003)



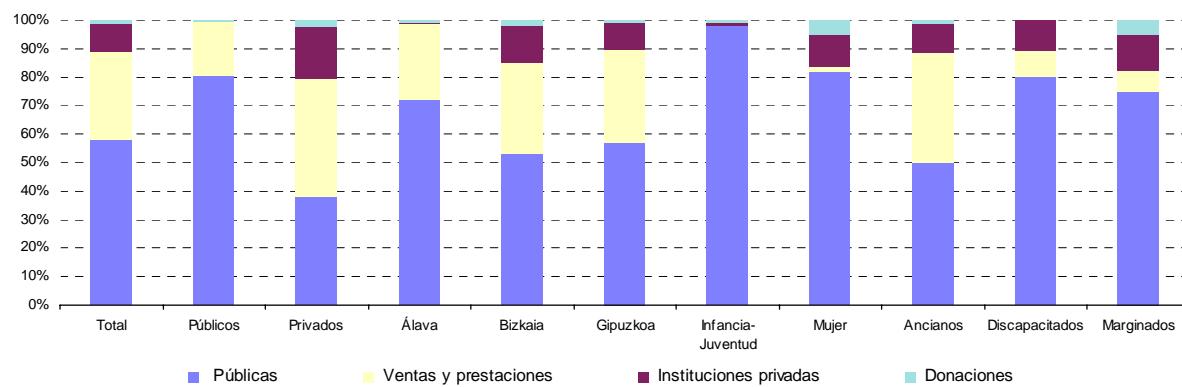
La retribución media por trabajador en EDP para el conjunto de las residencias fue de 24.472 euros, con un máximo territorial en Álava, 30.904 euros. Según la titularidad de los centros, este índice es significativamente más elevado en los centros de la red pública, 41.143 euros, respecto a los centros privados, 16.986 euros.

En relación al tipo de población atendida, nuevamente aparecen diferencias significativas; desde los 16.014 euros en las residencias destinadas a la mujer, hasta los 35.812 euros en las residencias de discapacitados. En las residencias de ancianos la retribución media por trabajador en EDP fue de 22.568 euros.

2.5. Financiación de las Residencias

En el año 2003 las residencias se financiaron mayoritariamente con aportación de dinero público (58%), en tanto que los usuarios aportaron una cantidad equivalente al 31% del gasto como pago de las prestaciones recibidas y el 11% restante se financió con dinero aportado por instituciones privadas y donaciones de particulares. En el capítulo de aportaciones públicas destacaron las provenientes de fondos de las Diputaciones Forales (48%) y de los Ayuntamientos (9%).

Gráfico 23. Residencias. Financiación, según titularidad y tipo de población (% 2003)



Respecto a las diferencias territoriales, la financiación pública fue más elevada en Álava, 72%, mientras que en Gipuzkoa representó un 57% y en Bizkaia un 53%. Por otra parte, los ingresos por ventas y prestaciones se mantienen más elevados en Bizkaia y Gipuzkoa, 32%, que en Álava (27%).

Las fuentes principales de financiación variaron según la titularidad de las residencias. Las residencias públicas se financiaron en un 20% por ventas y prestaciones, el resto se financió a través de aportaciones públicas. En las residencias privadas la financiación por ventas y prestaciones se elevó a un 41%, las subvenciones y conciertos procedentes de la administración pública representaron un 38%, las instituciones privadas aportaron un 18% y, por último, las donaciones únicamente representaron el 2% restante.

Como puede observarse en el Gráfico 23 la composición de la financiación es muy diferente según el tipo de población a la que se dirigen los recursos, siendo en el sector de la tercera edad donde la aportación pública es más baja (50%) y más elevada la aportación de las familias, básicamente en concepto de ventas y prestaciones (38%); en el extremo opuesto la financiación pública más elevada se obtiene en el sector de infancia y juventud, donde dicha aportación se eleva al 98%.

Erakunde Autonomiakoa
Organismo Autónomo del



www.eustat.eus